

EL COSTARICENSE.

EPOCA II--TRIM. 4º

Periódico Semanal.

Nº 64.

Se admiten gratis los comunicados de conveniencia pública; se insertan avisos por un precio equitativo.

SAN JOSÉ, DICIEMBRE 23 DE 1875.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale diez centavos. La suscripción por trimestre un peso adelantado.

FRANCISCO CHAVES CASTRO
Redactor Responsable.

EL COSTARICENSE.

Con el presente mes termina el 4º trimestre de la publicación de este periódico.

Se suplica á todos los que quieran continuar suscritos, pasen á este Establecimiento á renovar la suscripción por el siguiente trimestre, que se debe pagar adelantado, pues no se remiten recibos á domicilio.

Imprenta Nacional.

Diciembre de 1875.

A LA JUVENTUD.

Las columnas del "Costaricense" están abiertas para todos los jóvenes amantes de la literatura, que quieran enviarnos sus trabajos.

LA REDACCION.

Union Centro-Americana.

Ya dijimos en el número anterior, que Costa-Rica no quería quedarse á la retaguardia de las grandes ideas que marcan la línea progresista de nuestras nacientes nacionalidades, precursoras de nuestro futuro engrandecimiento.

Dijimos, mejor dicho, lanzamos de paso la opinion de que algunos inconvenientes, se opondrian á la realizacion de esas magníficas ideas, en razon á que creemos, que aun no nos encontramos suficientemente preparados para la union definitiva; pero al mismo tiempo indicamos, que como defensores ardientes de la Nacionalidad Centro-Americana, nos empeñaríamos en cuanto nos fuera posible, en esa cruzada, que establecen las ideas de hoy con las ideas de ayer.

Es de nuestro deber indicar algunos de esos inconvenientes, para que se les aplique por plumas competentes el correspondiente remedio.

Tenemos que colocar á la cabeza de esa red de males, el espíritu de conspiracion, que existe en nuestras Repúblicas. Esos círculos en que cierto número de ambiciosos, se proponen escalar el Poder Supremo sin contar para nada con la voluntad del pueblo,

pasando por encima de los derechos mas sacrosantos de una nacion: esos círculos, que no reparan ni se fijan en los medios, que emplean para conseguir sus nefandos propósitos, por que para ellos deja de existir la moralidad en los hechos y justifican siempre sus fines, con cualesquiera medios que empleen: esos círculos que ahogan la voz del corazon la voz del sentimiento: esos círculos que se rien de lo que para otros es motivo de amarguísimo llanto, esos miembros podridos de la sociedad, son y serán el cáncer mas peligroso para la realizacion de las grandes ideas que traen entretenida á la humanidad.—Mientras los Gobiernos de las Repúblicas del Centro, tengan que dedicar parte de su tiempo en sofocar revoluciones, mientras los Gobiernos tengan que consagrar la mayor parte de su actividad á mantener y asegurar la paz, indudable es que las mas bellas aspiraciones de los hombres de progreso, tienen que marchar á paso muy lento: mientras el respeto al orden constituido, no sea una ley que todos y cada uno de los ciudadanos, se haga el deber de respetar, para que los gobernantes dediquen todo su tiempo á la realizacion de grandes pensamientos: mientras la luz de la verdad, de la civilizacion y del progreso, no desciendan desde el Palacio á la cabaña, desde la gran Ciudad al mas humilde caserío, el progreso, no obstante que es la gran ley de la humanidad, que camina con el tiempo y que se perfecciona con él; no habrá terminado dignamente su obra. Las grandes naciones desaparecen, las mas populosas ciudades se extinguen: los Césares caen, los Napoleones mueren en una Isla decierta: Washington y Bolívar, se transforman en polvo, los grandes imperios se derrumban: las coronas, con sus pretendidos derechos divinos, caen rotas á los piés del esclavo, que poco antes se arrodillara tembloroso ante ellas: todo se consume, todo muere, todo cae, pero las grandes ideas no solo no mueren, sino que caminan gallardamente sentadas en el magestuoso carro de los tiempos!!!

Pues bien, si ese elemento de retroceso, (el espíritu de conspiracion) existe en la mayor parte de los pueblos Latino-Americanos, es preciso trabajar sin descanso, hasta dejarlo sepultado en sus propias miserias, para dar paso franco á la fórmula mas abanzada

de la civilizacion y del progreso. Costa-Rica por fortuna, tiene dos grandes elementos, que convaten á la vez ese cáncer monstruoso de las sociedades. La unidad de raza es uno de ellos, el otro es la riqueza del pueblo. Sabido es, que las luchas de raza son las mas tenaces, las mas repugnantes, las mas inmorales, y aquellas en que se comete mayor número de crímenes; el proletariado del pueblo es tambien un elemento peligroso en países jóvenes y pequeños ¿por qué? porque cuando el pueblo es pobre, fácilmente lo arrastra cualquier ambicioso, lanzándolo por la pendiente del desorden, de la anarquía, de la inmoralidad: fácilmente lo toma de pretexto, únicamente para servir, para apollar intereses personales y egoistas, que siempre están en lucha abierta con los intereses de la sociedad en general, así es que sin temor de ser desmentidos, podemos decir, que en nuestro país, el elemento de retroceso está convatido por la unidad de raza y por la riqueza del pueblo, que forman su moralidad y su respeto á la ley.

Bien, y cuando los hombres de hoy, buscan los gérmenes mas fecundos del progreso, tienen tambien que estudiar concienzudamente las causas que se oponen á su desarrollo, para combatirlos, para destruirlos, para hacer que desaparezcan, como partes completamente ulceradas del cuerpo social, que es preciso separar para que el resto no se corrompa, ni se pierda.

Nosotros no escribimos para ilustrar el asunto, por que conocemos perfectamente nuestra incompetencia: nosotros no buscamos el remedio para esos males por que nos falta aptitud; pero nosotros, amamos el progreso, amamos las grandes ideas, y presentamos las causas que nos parecen ostensibles, para que otros se ocupen con mejor acierto de ellas.

Por consiguiente lo que hemos dicho y lo que diremos es una opinion puramente individual, más ó menos fundada, segun que sean mas ó menos filosóficas las razones en que se apoya.

¡Ojalá que se nos demuestre que ya tenemos el campo preparado! ¡Ojalá que se nos haga ver: que la semilla producirá ópimos frutos, entónces nuestra derrota, será en verdad nuestro verdadero triunfo.

Nosotros tenemos fé: nosotros decimos con el Gran Pueblo Ame-

ricano ¡Adelante! y esa palabra que sintetiza por sí sola, la marcha indefinida de la civilizacion y del progreso, debiera no ser el pensamiento de unos pocos, sino la expresion genuína de todos los ciudadanos que mas ó ménos tarde, han de componer la "Confederacion Centro-Americana.

(Continuará.)

Mr. O' Sullivan.

Por el último Vapor de Panamá ha llegado á Costa-Rica Mr. O' Sullivan. Segun se nos informa viene con el objeto de formalizar con los Gobiernos de Costa-Rica y Nicaragua contratos para la construccion del Canal inter-oceánico, que parece ser ya un hecho en via de segura realizacion. La comision exploradora ha pronunciado su fallo definitivo en favor del Istmo de Nicaragua. En principios de Enero próximo presentará su informe mediatemente este dará cuenta al Congreso, con otro favorable á la inmediata ejecucion de esa grande obra. Anticipándose á los acontecimientos, una respetable compañía se ha formado y Mr. O' Sullivan está encargado de obtener de los dos Estados limítrofes las concesiones correspondientes. El Presidente de Costa-Rica, para no despertar susceptibilidades de parte del Gobierno de Nicaragua, ha aconsejado á Mr. O' Sullivan dirigirse primero á aquel Gobierno como principal interesado, y le ha ofrecido todo apoyo de su parte despues que haya obtenido la concesion de parte de Nicaragua.

Si los informes que se nos han suministrado son esactos, Costa-Rica y Nicaragua están de plácemes, lo mismo que los otros Estados de la América Central. La faz del país cambiará á favor de esa obra desde tan remotos tiempos meditada y exigida en intereses del Comercio Universal.

Nos complacemos en hacer notar la coincidencia de presentarse este acontecimiento, al mismo tiempo que los Representantes de los Gobiernos de las cinco Repúblicas Centro-Americanas se reúnen en la Capital de Guatemala, para tratar de la reorganizacion de la Nacion de Centro-América, ó por lo ménos para preparar, por medio de un pacto, ese grande acontecimiento que pondrá fin á nuestras diminutas Nacionalidades que tan ridículas se presentan al lado de las otras Naciones de Europa y América.

De esperar es, que ante los grandes intereses nacionales se acallen las pequeñas pasiones, las injustificables ri-

validades y los infundados recelos, que despues de tanto tiempo vienen impidiendo la armonía y la union entre la gran familia Centro-Americana. Tiempo es ya de que los hombres públicos fijen sus miradas en el hermoso porvenir que se prepara para estos paises privilegiados.

¿Que frutos hemos ohtenido de nuestro anterior y actual modo de ser? ¿que ventajas hemos sacado del aislamiento en que nos hemos colocado, de esas cuestiones locales, de esas luchas fratricidas? Ruina, desolacion, luto y lágrimas, absoluto descrédito en el exterior y la muerte de las mas puras aspiraciones de los pueblos.

Si estas consideraciones no nos convencen para facilitar con la paz y la union la realizacion de esa obra colosal que formará la grandeza de estos países, si somos tan desgraciados que no nos mueva nuestro propio bien para hacer el sacrificio de nuestras pasiones en aras de la Patria, recordemos que siendo la comunicacion de los dos Océanos de un interés universal, las grandes Naciones no se detendrán ante esos miserables obstáculos que nosotros en nuestra ceguera opusiesemos á esa obra en que hoy estan fijas las miradas del mundo entero.

Con muchísima justicia las demás Naciones nos impondrian su voluntad, exheredándonos de derechos muy preciosos de los cuales no hemos sabido hacer buen uso: nos considerarían como esas tribus bárbaras ajenas á toda cultura á quienes es preciso poner fuera de la proteccion del derecho de los

La obra del canal, es Centro-Americana por excelencia: por una anomalia puramente incidental procedente de un modo de ser que no puede ya por largo tiempo subsistir, Nicaragua y Costa-Rica intervienen individualmente en las concesiones que para su apertura deban hacerse. Pero si Centro-América estuviese formando un solo cuerpo de Nación, el Gobierno general seria quien haría los arreglos necesarios prescindiendo de intereses locales.

Ahora bien, si tanto en Nicaragua como en Costa-Rica, se cree que la reconstruccion de la Nacionalidad Centro-Americana es un hecho que no está lejos de realizarse por la fuerza de los acontecimientos y por la indeclinable necesidad que estos paises tienen de tener figura honrosa en el Exterior, si dentro de poco Costa-Rica y Nicaragua desaparecerán del catálogo de las Naciones para dar lugar á la República Centro-Americana; ¿por que razon pudiéramos impedir ó retardar la ejecucion del canal por mezquinas pretenciones á pedazos de territorio que, en definitiva, nos serán comunes?

Ya que tanto tiempo nos hemos desvelado en cuestiones que solo nuestro respectivo amor propio les ha podido dar grandes proporciones, seamos cuerdos en esta ocasion y unámonos para procurarnos ese bello porvenir, para el cual la Providencia nos ha dado los elementos.

El Señor O' Sullivan hace mas de cuatro años que persigue la idea de la verificación del Canal, trabajando siempre por que este sea por el Istmo de Nicaragua: su prevision no le ha en-

gañado y hoy se presenta á recoger el fruto de sus desvelos. Estos pueblos deben estarle muy reconocidos, como deben estarlo al Gobierno de la Gran República, que tanto interes se ha tomado en hacer estudiar el punto mas á propósito para la perforacion y construccion del Canal.

Los Costaricenses deseamos al Sr. O' Sullivan un buen suceso en sus negociaciones con el Gobierno de la vecina República en donde, confiamos será recibido con el entusiasmo y buena disposicion que Nicaragua siempre ha mostrado por la realizacion de esa empresa que es el sueño dorado de todos sus habitantes.

CRONICA LOCAL.

Viaje.—S. E. el Señor General Presidente se ha dirigido á la Provincia del Guanacaste con el objeto, tanto de visitar sus magníficas y valiosas haciendas, cuanto de recuperar un tanto su salud quebrantada á causa de las multiplicadas atenciones y quehaceres, á que con voluntad de acero se consagró desde que en sus manos, están depositados, la paz, el bienestar y el progreso de la República.—¿Que su viaje sea provechoso, próspero y feliz, tanto para aquellas apartadas rejiones, como para él, como para la República en general, son los votos fervientes que hacemos á la Providencia.

Bien-venida.—Nos felicitamos de que Mr. O' Sullivan haya venido con el objeto de formalizar con Costa-Rica y Nicaragua el contrato de "Canal interoceanico," que segun parece es un hecho que está ya para realizarse.—Las dos Repúblicas, pues, están de plácemes y nosotros por nuestra parte, participando de ese placer deseamos á Mr. O' Sullivan el éxito más completo en sus negociaciones, que indudablemente, son de interes Universal.

Teatro.—La magnífica Compañía de zarzuela ha inaugurado sus trabajos, con "Los diamantes de la Corona" verso de Camprodon y música de Barbieri.—El éxito fué brillante, los aplausos se sucedían unos á otros casi sin interrupcion.—No podemos aun emitir un juicio seguro, pero nos atrevemos á asegurar, que el resultado de la funcion del Domingo, corresponde con ventaja á las esperanzas que teníamos de antemano concebidas.—El público es siempre el mejor juez y el público josefino ha quedado en esta ocasion plenamente satisfecho.

No nos cansaremos de repetir; que el edificio no corresponde á la cultura á que ha llegado nuestra sociedad, y que en consecuencia es preciso hacer un esfuerzo, no para reparar, sino para hacer un teatro, en donde pueda uno divertirse sin incomodidad.

Policia.—El alumbrado está mala, malisimamente servido: no hechamos la culpa sino al encargado de encender los faroles, que talvez por sus muchos quehaceres descuida ese deber, que redundando en perjuicio del público.—A medida que la luz escasea, las caídas se multiplican!!! Pobres de los que pasean en la noche, si las cosas siguen así!!!

Sociedad Científico Literaria.—Dos años ha cumplido ya de existencia y la animacion y el entusiasmo no se menguan.—Los trabajos continúan con regularidad y los "Anales" volverán á aparecer, segun se nos asegura, muy pronto.

Obituario.—Por hoy, á fuer de cronistas, tenemos el disgusto de no dar cuenta con ninguna defuncion á nuestros lectores.—Quizá el número que sigue llene ese triste y penoso deber!!!

Año-Santo.—Ya está concluyéndose: muy pocos dias faltan y no volveremos á tener tanta animacion religiosa sino con el trascurso de muchos años.—Pobres Costaricenses habrán dejado de ganarlo. ¡Lo que es el mundo!!!

Toros.—El 1º de Enero se hace esperar demaciado: Como quiera que sea, tengamos paciencia por que vale más tarde que nunca.—Ya nos divertiremos, y sobre todo "El Costa-Ricense" tendrá algo para su crónica.

SECCION CIENTIFICA.

Horas de recreo.

En todos los establecimientos de educacion se destinan ciertas horas para el descanso y recreo de los alumnos. Esta costumbre se funda en la naturaleza misma del ser humano, que no puede soportar por mucho tiempo las fatigas del cuerpo ó del espíritu sin tomar aliento, sin permanecer sosegado, siquiera algunos instantes, sin recuperar las fuerzas, que se agotan con el ejercicio no interrumpido y sin adquirir de nuevo el equilibrio indispensable para llevarlas al punto de sus deseos. Todo en el mundo se gradúa por medio de balanzas; no hay nada en la vida que deje de tener su contrapeso; el contrapeso del trabajo es el descanso. Pero como las cosas más insignificantes al parecer, pueden hacerse útiles en la mano del hombre y Dios no ha creado nada sin algun fin, se comprende perfectamente que el descanso se convierta en recreo y que el recreo se haga provechoso entre las personas cultas.

Los hombres del trabajo material, esos que ganan el sustento con el sudor de sus manos y que ejercitan sus fuerzas físicas diariamente desde que sale el sol hasta que se oculta en el ocaso, tienen necesidad imperiosa de hacer descansar los miembros fatigados. El descanso ha de ser análogo al género de actividad que se haya puesto en juego. ¿Ha sufrido la materia? ¿Se estenua el cuerpo? El cuerpo y la materia son los que deben descansar. Hasta aquí todo es natural y positivo, sin que hayamos visto todavía indicada de una manera clara y sensible la aplicacion de nuestro tema á los trabajadores, sin que podamos descubrir aun en su descanso, los beneficios que pueden obtenerse de las horas de recreo. Continuemos discuriendo.

Cuando descansa el cuerpo se hace más activo el espíritu. El trabajador, que debe saber leer y escribir y haber adquirido algunas nociones en las ciencias y las letras, podrá convertir las horas de su descanso en horas de recreo. Leerá y meditará, en el tiempo que le dejen libre las ocupaciones de su oficio; y esa lectura y esa meditacion serán el recreo más grato para sus sentidos, y el entretenimiento mas provechoso para su alma. La lectura y la meditacion podrán abrirle otras puertas y conducirle insensiblemente por vías halagüeñas, en busca de altas consideraciones y de útiles y trascendentales destinos.

Los hombres del trabajo intelectual, esos que se afanan por adquirir un nombre en las ciencias ó en las letras, y que no contentos con las fatigas del dia pasan muchas horas de la noche sobre los libros, necesitan más que los otros del descanso, porque las tareas del espíritu son indudablemente mas nocivas á la salud que las del cuerpo. También este descanso puede hacerse recreativo y provechoso. La variedad en los trabajos, las academias, el teatro, la conversacion con las personas cultas, son otros tantos medios de aliviar el entendimiento y distraerle de la ocupacion especial que forme las delicias y sostenga las esperanzas del hombre de bufete.

Cuando descansa el espíritu, se encuentra el cuerpo en mejores condiciones para el ejercicio. El hombre de letras debe aprovechar una parte de su tiempo de descanso, en trabajos gimnásticos, manejo de armas y especialmente del florete, cuyo aprendizaje pone en movimiento todo el cuerpo y contribuye á desarrollar y fortalecer todos los músculos. Las horas de descanso así distribuidas se trasforman en verdaderas horas de recreo, conservando la salud y produciendo siempre ventajas incalculables al que no desperdicia ninguno de los momentos de su existencia en el ocio embrutecedor y repugnante.

Hemos estudiado las horas de recreo en el hombre adulto y considerándolas bajo el

doble aspecto del cuerpo y del espíritu. Tócanos ahora concretar más la cuestion á los establecimientos de enseñanza y examinar "El Recreo" de nuestras escuelas y colejos.

Parécenos que en la época del desarrollo del individuo, más que en ninguna otra, debe mirarse con particular cuidado todo lo que contribuya á fomentarlo y tienda á detenerlo ó á destruirlo de cualquier manera. Los niños necesitan conservarse, crecer y fortalecerse. Para conseguir estas tres condiciones de su vida es indispensable atender con muchísima escrupulosidad su parte física. El niño en el hogar doméstico, corre, juega, salta, lucha y se mueve constantemente. Los estudios concienzudos de los hombres de la ciencia han demostrado que ese es el único medio de conducir á la criatura racional en el desarrollo lento y progresivo de sus fuerzas materiales; y que todo lo que se oponga á ese sistema es contrario á la naturaleza.

Ahora bien: si en un momento dado se trasplanta el niño de la casa paterna al colejo y allí se le quitan sus juegos y sus risas y sus movimientos infantiles, y se le condena á estar siempre sério, grave, callado y con los libros en las manos, de seguro que se va á esterilizar en su germen una naturaleza fuerte y vigorosa quizas. Sabemos positivamente que entre nosotros no pueden los padres de familia tener ese peligro, por que el mal no existe en toda la magnitud que figuramos para hacer resaltar con mayor brio sus funestas consecuencias. Ya hemos dicho al principio que todos los establecimientos de educacion tienen ciertas horas destinadas para el recreo y el descanso de los niños.

No quisiéramos, sin embargo, que esas horas se destinaran en algunos colejos á recreos que sujetan el entendimiento á nuevas pruebas y le tienen siempre alerta y en ejercicio.

Ese método puede ser conveniente en la edad adulta; pero en la niñez es nocivo y de fatales resultados. Los niños que están todo el dia trabajando intelectualmente, no pueden sin violencia hacer de su recreo una clase de idiomas, ni recibir una grave leccion de historia ó de geografia. Es preciso dejarles libertad en esas horas, que son las de su descanso, y en que tienen que equilibrar por una parte y acrecentar por otra, las fuerzas materiales de su existencia, entorpecidas y detenidas con el trabajo intelectual de las horas precedentes.

Quisiéramos que aquí se observase, en este punto, el sistema adoptado en los países más cultos de Europa y América; y que en armonía con los sábios principios de la higiene, se combinase de tal modo el estudio con el recreo en los Colejos, que por cada tres cuartos de hora de clase se diese uno para descansar y estirar los miembros encojidos del pobre adolescente. De este modo tendríamos hombres mejor conformados y más sólidos y profundos pensadores.

J. M. CÉSPEDES.

DISCURSO PRONUNCIADO POR SU AUTOR, EN UN "LICEO DE NIÑAS."

El Cristianismo cubre con sus alas á la muger la ignorancia se las destroza.—Solo la educacion la convierte en un ángel.

Señoras y Señores:

Hace algunos siglos que el mártir de todos los tiempos inspiró á sus escoljidos.

Y sus escoljidos llenos de fe derramaron sobre la tierra las grandes doctrinas. Cristo murió en la cruz; pero desde entónces la nueva idea regenerando á los pueblos oprimidos cumplió sus profecías—es decir, la union universal—origen del progreso humano.

En el Gólgota de cada gota de sangre vertida por la barbarie del tiempo, se han levantado para el porvenir torres de civilizacion.

El Cristianismo, Señores, ha sido el primer paso hacia adelante.

Ved aquí como del seno de la anarquía y de la dispersion del pueblo judaico, brotó la confederacion del pueblo cristiano.

¡Qué triunfo el de aquella idea y que prodijios tan admirables!

Y sin embargo todo eso estaba pre-

dicho.—Nada, pues, mas natural en la marcha de todo lo creado.

“*Levántate y anda*”—le dijo Cristo al paralítico; y el paralítico se levantó y anduvo.

Así las ideas caen y se levantan y se desarrollan, sufriendo en su marcha mas gestuosa, grandes transformaciones, hasta que llega el día señalado por Dios para la realización de todo.

Estudiad la historia del universo, la del género humano, por ejemplo, y encontrareis que la suerte de la muger, presenta las mismas fases que las distintas épocas por las cuales ha atravesado el mundo.

Tiempos de oscuridad para los pueblos, opresión, iniquidad para la muger.

Unión de la ignorancia del fuerte, con la ignorancia del débil.—Monstruosidad.—Resultado inevitable de dos naturalezas luchando con un mismo destino.

Pero borrad, raspad, del mapa de la vida la mancha que la ennegrece y vereis iris mas refulgentes, colores mas brillantes que los que marca el arco de la tempestad precursor de su claro horizonte.

Arrebatad á la humanidad su pecado fatal y Dios se cernirá eternamente sobre su trono de nubes y sobre su coro de serafines.

Por que, Señores, el estado del hombre sobre la tierra marca sus creencias, el estado de su religion.

El Dios del *fetichismo* no es la perfección del Dios del civilizado.

La idolatría de los pueblos primitivos no es la oración, ni la abstracción absoluta de todos nuestros sentidos hacia una idea,

Por eso la negación absoluta no puede existir, no puede ser del que medita, del que elabora, ni del que trabaja hacia un fin; hacia una causa.

La verdad por que los efectos la demuestran.—Yo existo—exclama el ser inteligente—yo pienso, razono ó involuntariamente busco la causa de todo.

—¿Pues quién es ese ser misterioso que me envuelve en la luz vivificadora de mis pensamientos?—¿Quién me envía las meditaciones de la noche que la embellecen y prestan sus armonías á una naturaleza asustada con sus mismos prodigios?—Nace el sol, y vuelve á su ocaso y en los crepúsculos vespertinos vá envuelta una idea—Dios—que significa amor, armonía, luz.—El espíritu. Señores, cuando se desprende de la materia que lo aprisiona busca un mundo mejor que la ignorancia no comprende.—No: la ignorancia no admira nada. Su *materialismo* se cansa y bosteza por todo y se duerme de puro hastío.

Ved por qué el destino de la muger ligado siempre al destino del hombre ha presentado por tantos siglos una historia tan dolorosa.—Vedla, sinó luchando en la edad media.—El *feudalismo* roba sus encantos y la convierte en sierva degradada, uncida al bárbaro capricho de un Señor.

Luego afortunadamente, viene la poesía, y los trovadores empiezan á cantarle en sus melancólicas baladas, ó en sus romances caballerezcós, á esa *dama de los pensamientos* levantada por el cristianismo como una estrella que disipa con sus fulgores lo recios vendabales del destino, enseñándonos como á los magos de Oriente el buen camino.—Ahora bien.

Considerad, recordad, si esa creatura desventurada bajo el punto de vista de la razón, . . . decidme, . . . ¿ha podido merecer alguna vez suerte tan desgraciada?

No.—Ángel de nuestros hogares por su naturaleza, derrama consuelos, capaces por los grandes sentimientos que nos inspiran de hacernos felices.—Ella, la que sufre y perdona siempre esperando un destino mejor.

Si alguna vez ha podido olvidar sus deberes, recorred, romped si podeis el velo misterioso de una historia, y encontrareis tal vez en algunas de sus páginas ó un suspiro ó una lágrima vertida por una causa triste.—Su ignorancia, acaso su miseria, ó cualquiera de esas contrariedades de su destino.—El *feudalismo*—Señores, que aun existe para ella—y que ordena siempre á la muger bajo distintas formas.

El cristianismo cubre con sus alas á la muger; pero la ignorancia las destruye nublando su horizonte, el horizonte hermoso de esa bella mitad del género humano.

El *feudalismo*, si, que manda y no aconseja, empleando la fuerza que ahoga la razón.

Y la muger obedece—y entonces es buena y respetuosa,—es decir, cuando miente, cuando traiciona sus sentimientos, cuando sus labios afirman, lo que su corazón lacerado niega! . . . Oh! . . . entonces la creen honrada y feliz, cuando es mártir, y virtuosa cuando es hipócrita sin quererlo. . . . ¡Que horror! . . . verse á la debilidad de la muger luchando siempre entre el capricho y las preocupaciones que llaman sociales, y las exigencias de su corazón, contemplando por último el juicio de los hombres como un juez severo que no tiene apelación! . . .

Corramos un velo á las grandes amarguras de la muger.—Por fortuna esos tiempos van pasando y con ellos la culpa y el arrepentimiento, como si arrepentimientos fueran capaces de borrar las huellas dolorosas que afligen al alma.

¿Cuántas veces tendríamos que recordar la lección profunda, la indulgencia sin límites del Redentor! . . . “*Que el impecable arroje la primera piedra*.”—¿Quién se atreverá á levantar entonces la losa de las grandes amarguras y exigir un martirio eterno! . . . Y si estamos sugetos al pecado? ¿por qué no modificar la condición humana, sobre todo la de la muger?

Apliquemos, apliquemosle á la sociedad remedios eficaces y que armonicen con la razón.

Escuelas, escuelas para todas las clases—la educación de la muger—que es la madre de los hombres—y por consiguiente la base de los cambios sociales.

Pero la educación, mejorando siempre, impregnada de esas ideas que fortifiquen y que elevan el espíritu levantándolo y preparándolo para las luchas constantes de la vida.

Que cada maestro por sus virtudes y su ejemplo, sea un evangelio vivo, que edifique con las doctrinas creadoras en que se funda el cristianismo.

El Evangelio es la historia del corazón compendiada por un grande hombre—y sus doctrinas el bálsamo de sus dolores, y colocarle una nube sería preparar para la humanidad las tempestades sociales que descienden sobre los pueblos.

La muger por su naturaleza física y moral necesita fuerza, apoyo, garantías en el porvenir, educadla, dadle formas y ella formará los hombres y la muger será feliz.—Sí, no lo dudeis, la muger es brillante constelación que ilumina el cielo de nuestras esperanzas.

El único ser que aun concediéndole entonces todos los derechos que la razón debe permitirle no haría uso de ellos por entregarse cariñosa á los deberes del hogar.

Oh! eduquémosla, ilustremosla y ella marchará triunfante á la vanguardia del progreso universal.

La muger deposita en el alma de sus hijos los gérmenes del espíritu social—y con cariño y con constancia le da formas, luz y colores en aquella edad en que la escuela es el hogar.

Señores—alegraos y gozad conmigo.

—Contemplad en estos momentos á estos ángeles que se mueven y que agitan sin cesar sus alas de mariposas—contemplad á las mugeres del porvenir, á las madres, á las esposas y tened confianza en su misión consoladora.

Oh! si tiernos y delicados botones que apenas entreabris vuestros pétalos perfumados y ya ofrecéis esperanzas para el porvenir! . . . Seguid, seguid en vuestras labores y en vuestras tareas, cultivad vuestra inteligencia y vuestro corazón, suavidad vuestras costumbres y vosotras hareis sin saberlo la revolución social de vuestra patria, y cuando el tiempo os llame á cumplir la misión santa para la cual vinisteis al mundo, ella colocará en vuestras frentes virginales la corona del hogar—que es la santidad y el consuelo que el mundo no os podrá arrebatarse.—¡Ojala, que descienda sobre todas vosotras la bendición del cielo, esa chispa divina que transforma los males de la vida en bienes eternos! Sí, amad á Dios contoda la pureza de vuestros corazones.—Benedicid á vuestros padres, y á vuestros maestros.—Léjos de vosotras la ingratitud que esteriliza el alma, y oculta los bienes recibidos.—Sed humildes y sencillas como las palomas.—Personificad á la muger, tal cual debe ser impulsada por el espíritu moderno—tipo delicado, tierno y sensible.—Sed instruidas, sin afectación ni pedantería; francas y discretas y solo entonces sereis. . . . ¿pero qué sereis? . . . Yo no encuentro palabras, ni nada con que compararos! Pero creo que serias el lirio, la mañana, la aurora recibiendo las últimas palpitaciones del lucero de la noche, teniendo por ambiente, á los céfiros y por perfumes al aroma de las flores! Seriais el sueño que seduce y que enamora, y que inspira pensamientos castos y delirios sonrosados y voluptuosos de imaginación! . . . Sed ideales en fin, y esos contrastes dolorosos del corazón desaparecerán, siendo vosotras el mundo de los sentimientos encarnados por Dios en nuestro espíritu y que patentizan toda su grandeza, toda su omnipotencia.

Hé dicho.

RAMON CÉSPEDES FORNARIS.

REMITIDOS.

La nueva compañía Lírico Dramático.

Podemos asegurar, sin temor de ser desmentidos, que San José tiene hoy la mejor compañía de artistas que haya jamás venido á Centro-América.

El domingo pasado tuvo lugar la primera representación, habiéndose puesto en escena la bien conocida zarzuela titulada “Los diamantes de la corona”.

Los actores todos desempeñaron bien su papel, pero solo nos permitiremos hablar de aquellos que, por la perfección y gracia de su ejecución, cautivaron el aprecio y excitaron la admiración del público.

El primer cantante, hombre de una fisonomía bellísima, arrebató mas de una vez con su melodiosa y sonora voz, el entusiasmo de todo el auditorio.—Su hermosa peluca negra como azabache, peinada y arreglada con esmero, su frente bien formada, su nariz romana, sus bigotes negros, poblados, sedosos y flexibles, su cuerpo proporcionado, y su traje en fin, aparente, brillante y adecuado, desde el zapato bajo los lazos y ebillas de antaño hasta el último encaje de su compostura, debieron haber fascinado á mas de alguna belleza del auditorio, que allá en sus adentros envidiaría sin duda á la dichosa Catalina.

El que hizo el papel de Revuelto estuvo tambien magnífico, y cuando repetía con admirable mímica aquellas graciosas palabras “tengo un miedo de primera ca-

lidad”, de seguro que no era del público de quien tenía miedo, pues este le mostraba con sus repetidos aplausos que el éxito era completo.

Digna, de la grande ópera de París digna sí, de figurar en los primeros teatros del mundo, es sin disputa la arrogante Prima-Dona, quien desde su primera aparición produjo la mas grata impresión en los espectadores.

Sublime y hechicera cuando era Catalina jefe de los bandidos de Estremadura, fué fascinadora y deslumbrante cuando se presentó como reina y soberana de Portugal.—Con aquella cara se escapa, en verdad, de todas partes, y el público que la quiso con ternura en el primer acto la adoró con respeto, en el segundo y la idolatró con veneración en el tercero, sobre todo cuando puesta de pie, con su brillante traje regio se queja amargamente de que “todos pueden amar y solo la reina nó”.—Entonces los bravos entusiastas, y los frenéticos aplausos del auditorio deben haber probado á la amable artista, que el público de San José, á quien tuvo por un momento pendiente de sus labios, sabe apreciar en alto grado las gracias con que la naturaleza la ha dotado, y los esfuerzos que se requieren en todo caso, para llegar á tal grado de perfección.—Los trajes que sucesivamente vistió la Prima-Dona fueron todos adecuados, elegantes y hermosos.—El traje corto de Catalina en medio de los bosques, dominando con un solo gesto al bandido Revuelto, no era por cierto menos interesante que el de la hermosa Señora del coche, vestida de terciopelo carmesí, con su lindo sombrerillo coquetamente colocado, su abanico de marfil y sus ademanes de grande y distinguida Señora, y este á su vez no iba en zaga al deslumbrante traje de la hermosa reina de Portugal.

Si hubiésemos de dar la preferencia á alguno de los actores de la nueva compañía nos encontraríamos algun tanto embarazados.—Cada uno en su género es magnífico, pero por nuestra parte declaramos que nada nos pareció tan bien hecho, tan completo, tan inimitable como el graciosísimo Ministro de Portugal.—Aquel viejo arrogante de larga cabellera, de complexion recia, de elevada estatura, de voz pausada, clara y sonora, vestido en traje de corte del tiempo de Luis XIV, aquel hijodalgo lleno de humos y de pretensiones de la antigua nobleza caballereza, fué tan admirablemente representado, que nos atrevemos á decir, que es imposible hacerlo mejor.—Sus temores al ver que se le escapaba la cartera de Ministro, su odio por su sobrino convertido repentinamente en el mas entrañable amor, su bajeza con el poderoso y su arrogancia con el humilde, todo fué tan patético, tan verdadero y gracioso que las carcajadas mezcladas de aplausos resonaron durante largo tiempo por los palcos, lunetas y galerías del teatro.

En fin, la compañía puede estar segura de haberse granjeado el afecto del público por el brillante éxito que há obtenido en sus primeros trabajos.

Le deseamos mucha felicidad, y una concurrencia tan lucida y numerosa en cada función como la que tuvo el gusto de aplaudirla el domingo pasado.

G. G.

REPRODUCCIONES.

Horrible Drama en el Mar á bordo del Navio Glenaston.

SANGRIENTA LUCHA ENTRE MARINEROS Y TIGRES.

Un periódico francés, *Le Figaro* refiere el siguiente horrible drama:

Un horrible drama acaba de suceder en el mar, á bordo del navio “Glenaston,” llegado

á poco á Liverpool, y cuyo capitán M. Bolton, que hace tres días que está en París, nos lo ha referido personalmente.

El "Glenaston," había recibido á su bordo en Calcuta una jaula de hierro que contenía cuatro tigres de Bengala, y una arca que encerraba tres serpientes venenosas, destinadas al jardín zoológico de Berlín. Las jaulas se hallaban colocadas en el entrepuente.

Durante los primeros días, todo iba lo mejor del mundo; el guardián, un judío de Bengala, daba dos veces por día de comer á sus terribles huéspedes. Pero un hermoso día, habiendo llegado al extremo de Malaca, el judío se embriagó, los tigres ayunaron.

De improviso, á la noche siguiente se oyeron en el entrepuente terribles rugidos. Eran los tigres, que exasperados por el hambre, pedían satisfacerla. A medida de sus rugidos aumentaba su furor, comenzando entre ellos una lucha horrible.

De repente cedieron las barras á sus continuos esfuerzos, y los cuatro tigres se lanzaron fuera de la jaula, y en cuatro saltos se colocaron sobre el puente.

—¡ Los tigres se han escapado, los tigres se han escapado!

Este grito, repetido por todas partes, despertó á todos los pasajeros.

—Al primero que se atreva á salir de su camarote, le haré saltar la tapa de los sesos; gritó el capitán Bolton. Toda la tripulación sobre el puente.

Esta obediencia en el acto. Los cuatro tigres, estupefactos de ver en derredor suyo el mar, y que por añadidura estaba muy agitado, se refugiaron en la popa. M. Bolton había hecho armar á la tripulación.

—Desearia me permitiese dirigir esta caza, dijo el segundo de á bordo al capitán. Yo conozco estos animales.

—Ordenad, pues, dijo el capitán.

Entonces, ocho hombres, los mejores tiradores, se colocaron sobre la jarcia, apuntando pausadamente para hacer fuego todos á un tiempo á una señal convenida.

Se tomaron todas las disposiciones que mandó el segundo, sin que los cuatro tigres, que positivamente parecían asombrados, se hubiesen movido. Ocho hombres se apostaron sobre las escalas de cuerdas.

—¡ Fuego! mandó el capitán Bolton.

Ocho detonaciones simultáneas se dejaron oír. Dos tigres cayeron muertos; el tercero, herido, saltó sobre el puente, mientras que el otro, apercibiendo á un marinero sobre una escalera, se lanza sobre él de un formidable salto.

Este no sufrió mucho tiempo. El sacudimiento que le imprimió el terrible animal fué tal, que los dos cayeron al mar y se ahogaron. En cuanto al otro tigre, se le acerbó á balazos y á hachazos. El se defendía furiosamente. Abajo en los camarotes, los pasajeros gritaban horrorizados.

Cuando se mató por fin el tigre, había cuatro marineros heridos gravemente y cinco leves. El capitán Bolton tenía arrancado un pedazo de carne del antebrazo izquierdo.

Mientras que unos colocaban en la jaula á los tigres muertos, otros animaban á los pasajeros.

Pero así que llegaron al entrepuente, otro nuevo terror se apoderó de ellos. En sus saltos, los tigres habían roto la caja de las serpientes y dos de los reptiles se habían escapado.

El capitán hizo jurar á los marineros que habían hecho el descubrimiento, de guardar el secreto para no sembrar el espanto entre los pasajeros, y empezó una caza lenta pero activa.

Hombres resueltos calzados de enormes botas para evitar las mordeduras de estos animales, los buscaban de todos lados.

En todos los rincones del entrepuente se habían colocado grandes tazas con leche. Tres días pasaron, nada; las serpientes no se encontraban. El capitán, sombrío y preocupado, nada decía á pesar de las preguntas de los pasajeros, á quienes estremecía su semblante.

Una noche, en fin, hablando familiarmente el capitán sobre el puente con uno de los pasajeros llamado Barbier, un contramaestre se aproximó y le dijo algunas palabras al oído. El capitán no pudo contener una exclamación de espanto, y partió corriendo. ¡ Ay, había motivo para ello!

Mr. Barbier había dejado su camarote abierto al salir sobre el puente, y las dos ser-

pientes se habían introducido allí y habían mordido á un niño de doce años.

Renuncio á describir la agonía del desgraciado niño y el dolor de su padre. El mismo capitán mató á las dos serpientes.

¡ Cuán lejos estarían los viajeros del "Glenaston" de sospechar que en una embarcación les aguardaban los mismos peligros que viajando por las selvas de la India!

Los ojos humanos.

Los ojos muestran el carácter, porque ellos son el espejo del alma.—Los grandes guerreros siempre han sido de ojos pardos, y sus sejas agachadizas como nubes que despiden rayos.—Los inventores los tienen grandes y llenos; los filósofos y los hombres más ilustres por su ciencia han tenido casi siempre ojos grandes, metidos en cuencas profundas.—Los poetas, los pintores, los músicos, los artistas, en una palabra, todos han tenido los ojos grandes, llenos y muy lustrosos.

Buffon cree que los mas hermosos son los negros y los azules; aunque creemos haber visto muchos, muchísimos de unos y de otros que estaban muy distantes de ser bellos.—Los ojos de la gacela siempre se han considerado los más hermosos del mundo, habiendo dicho Byron que lloraban al sonido de la música. En efecto, el mejor cumplimiento que un árabe puede pagar á su querida, es comparar sus ojos con los de la gacela, aunque á decir la verdad es muy común entre las mujeres orientales esa forma proverbial de ojos.

El poder de estos lo ilustra bien el poeta Roberto Burns.—Llevado á Edimburgo, poco más ó menos como Sansón al templo, esto es, para divertir á los filisteos; le hicieron entrar en el palacio donde los grandes hombres iban á ser divertidos, y le detuvieron en una antecámara, hasta que aquellos estuviesen congregados. Cuando llegó ese caso, se presentó Burns y recorrió con la vista uno tras otro todos los convidados por largo rato, antes de poder recitar aquellos versos inmortales suyos que principian: "¿ Cabe honradez en la pobreza?"

Carlyle, el historiador, que fué uno de los grandes hombres que presencié aquella escena, dice terminantemente que ante sus ojos, así que él concluyó, los nobles y los caballeros se llenaron de pavor y respeto.—Creemos que tanto sus palabras como sus ojos, que eran por cierto los mas hermosos de poeta alguno, contribuyeron á ese efecto maravilloso. Los ojos de Henry Clay, el gran orador americano, eran grandes y pardos, que lucían negros cuando él se hallaba inspirado ó excitado por alguna pasión.—Los de Webster, otro célebre orador americano, eran negros y lustrosos, que parecían leones enjaulados; aunque á causa de la prominencia de sus cejas y la conformación de la cabeza y la nariz, el rostro de Webster mas parecía de ave de rapiña que de animal carnívoro.—Su alma, su carácter, es bien sabido, no tenía de lo uno ni de lo otro en el más pequeño grado.—Carlyle compara los ojos de Webster á una catedral iluminada.

Cleopatra tenía los ojos negros como azabache.—Los de María Estuardo eran pardos nadando en lágrimas.—Así se puede decir, que los ojos oscuros demuestran poder, los claros gentileza, los pardos dulzura, se entiende, en las mujeres, generalmente hablando. De todos modos, hay un gran poder magnético en los ojos de los animales de orden inferior.—El magnetismo de los ojos del león, del tigre y de las serpientes, en general, no puede revocarse á duda.—Es un hecho positivo que las serpientes encantan y atraen á los pajarillos que vuelan á su alrededor y aun á ciertos cuadrúpedos, como sucede en Cuba y otras partes de los trópicos.—Refiérese de un médico que paseando cierto día por el campo vió una víbora enroscada en una roca, calentándose á los dulces rayos del sol de otoño.—Acercóse para examinarla á poca distancia y de repente tropezó con sus ojos.—Su gran belleza le atrajo é involuntariamente se adelantó dos ó tres pasos.—Despedían rayos de luz vivísimos, que parecía bañar ó teñir de fuego todos sus anillos.—Gradual é insensiblemente se fué acercando hasta que se puso casi al alcance del reptil, y de improviso cayó en tierra, cual herido, como después dijo, con una piedra.—Cuando volvió en sí estaba en los brazos de un amigo.—Sus primeras palabras fue-

ron:—¿ Quién me ha herido?—Nadie, le contestó el amigo, vi que la culebra te había encantado y le lancé una piedra para espantarla.

La víbora recibió la pedrada y el médico sintió el golpe.

SECCION LITERARIA.

AMAR Y QUERER.

A la infiel mas infiel de las hermosas
Un hombre la quería, y yo la amaba;
Y ella á un tiempo á los dos nos encantaba
Con la miel de sus frases engañosas.

Mientras él, con sus flores venenosas,
Queriéndola, su aliento emponzoñaba,
Yo de ella ante los pies que idolatraba,
Acabadas de abrir echaba rosas.

De su favor ya en vano el aire arrecia;
Mintió á los dos, y sufrirá el castigo
Que uno la de por vil, y otro por necia.

No hallará paz con él, ni bien con migo;
Él, que solo la quiso, la desprecia;
Yo, que tanto la amaba, la maldigo.

TODO Y NADA.

"¡ Cuánta dicha! y ¡ cuánta gloria!"

Dije, entre humillado y fiero,
Leyendo una vez la historia
Del emperador Severo.

Y cuando á verle llegué
Subir á rey desde el lodo,
"Yo en cambio," humilde exclamé,
"No fui nada, y nada es todo."

Mas con humildad mayor,
Ví que al fin de la jornada
Exclamó el emperador:
"Yo fui todo, y todo es nada."

LA AMBICION.

A un monte una vez subí,
Y de cansado me eché;
Mas luego que lo bajé,
De confiado caí.

Déjame, ambicion, aquí
Hasta morir descansando.
¿ Qué ganaré ambicionando,
Si cuanto más suba, entiendo
Que me he de cansar subiendo,
Y me he de caer bajando?

NUNCA OLVIDA QUIEN BIEN AMA.

Ya que este mundo abandono,
Antes de dar cuenta á Dios,
Aquí para entre los dos,
Mi confesion te diré:
—Con toda el alma perdono
Hasta los que siempre he odiado:
¡ A tí, que tanto te he amado,
Nunca te perdonaré!

(Campoamor.)

MISCELANEA.

Que picaro.—Dice un periódico de París:—"Como son tan frecuentes y repetidos los suicidios que registra la crónica diaria de París, causó gran sensación en el extenso bosque de Vincennes el encuentro en un árbol de un ahorcado, á cuyos pies velaba pacientemente un perro. Vincennes es un sitio de recreo donde se esperecen millares de almas los domingos, y pronto se formó un inmenso corro de curiosos en derredor del árbol, hasta que el mas atrevido se acercó á cortar la cuerda. Entonces el ahorcado le asestó un puntapié y otros tantos cada vez que alguno se acercaba, hasta que, descubierta la triste broma, fué preso el autor que la había representado sosteniéndose mas de una hora atado por los sobacos.

En los Estados Unidos le hubieran ahorcado de veras para que no defraudara las emociones del público."

Propiedades medicinales de los huevos.—La clara de huevo es un remedio muy eficaz para las quemaduras. Siete ó ocho aplicaciones sucesivas de esta sustancia bastan para calmar el dolor, impidiendo al mismo tiempo el contacto de la herida con el aire. Este remedio tan sencillo y á la mano, es generalmente preferible al colodion y hasta al algodón. De la yema de huevo de gallina se saca un aceite que tiene

también propiedades medicinales muy eficaces. Primero se sancochan los huevos hasta que se pongan bien duros: despues se le sacan las yemas, se machacan estas y se colocan al fuego, cuidando de revolverlas hasta que toda la sustancia esté á punto de encenderse, y entonces el aceite se prepara y fluye, pudiendo recogerse á razon de dos cucharaditas por cada yema. En la Rusia Meridional es muy común el uso de este aceite como remedio para cortaduras, rasguños y magulladuras.

Petrificación.—Hace poco se ha examinado en Bangor, Estado de Maine, un cadáver humano petrificado. La cabeza, el tronco y la mayor parte de las piernas se habían transformado en una sustancia que se parecía mucho al yeso, y conservaba su forma original y apariencia. El cabello, que era largo y crespo, peinado hacia atrás, lucía casi como cuando se tendió el cadáver para enterarlo. La mortaja ó ropa con que se le enterró había desaparecido, ecepto la corbata de seda, que se hallaba en estado de perfecta conservación.

Longevidad.—Existe un hombre en el condado de Randolph estado de Georgia, que cuenta 94 años de edad, y es padre de 33 hijos, 29 de ellos varones y 4 hembras, el mas jóven de los cuales no tiene mas de cinco meses

Paloma Bailarina.—La señorita Anna Wyatt, de Sandy-Dale, Condado de Jasper, estado de Georgia, posee una paloma extraordinariamente mansa, la cual se posa en el piano mientras su ama toca, y ejecuta muchas evoluciones valsando con notable facilidad y gracia.

Bosque Subterráneo.—Atrae grandemente la atención pública en Inglaterra el descubrimiento de un bosque subterráneo precisamente debajo de la superficie del lecho del río Tamesis. Los principales árboles encontrados son la encina, el aliso y el sauce. Conservan estos su carácter vegetal; pero otros signos demuestran que el bosque pertenece al período del alce y del siervo Rojo del Sur de Inglaterra.

Muerte de un mono.—Toey el chimpanzú ó orangutan en los jardines zoológicos de Londres, cuando moría dió muestras repetidas del disgusto que le causaba la soledad, y estrechaba fuertemente entre las suyas la mano del guarda, á fin de que no saliera del cuarto. Como en general los animales cuando se sienten morir se arrastran y se esconden por los rincones, es curioso por demás ese deseo de la compañía del hombre. Pocos días antes de morir, cuando el guarda le alimentaba con jugo de naranjas, el mono levantó la cabeza para besarle y le siguió con los ojos por el cuarto, con la expresion de ternura mas exquisita pintada en el semblante.

Respuesta digna.—Reprendiendo Bernardo Tasso á su hijo, el inmortal Torcuato, por la preferencia que daba éste á la filosofía sobre la jurisprudencia, le preguntó con vehemente acritud: "¿ De que té ha servido la filosofía?" A lo que contestó Torcuato con mucha nobleza: "Me ha enseñado á sufrir con resignacion el vituperio de un padre."

Lágrimas y suspiros.—Como agradaba mucho al emperador Augusto la sociedad de Virgilio y Horacio, les convidaba con frecuencia á comer, y tenía la costumbre de sentarse entre ámbos poetas. Virgilio padecía de asma y Horacio de la vista, por lo que el emperador solía decir con mucha gracia aludiendo á su colocacion entre los dos inválidos: "Aquí estoy entre lágrimas y suspiros."

Imprenta Nacional.—Calle de la Merced.